

Arqueología de los primeros asentamientos urbanos españoles en la América central y meridional. Actas del I Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigación del Urbanismo Colonial (RII_UC)

Fernando Vela Cossío

Madrid: Marea Libros, 2014.

David Rivera

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid.



Las actas de seminarios o congresos están condenadas casi inevitablemente a recoger todo tipo de contribuciones y a ofrecer una imagen desordenada del panorama científico que abordan. En el caso que nos ocupa, los editores Alejandro García Hermida y Fernando Vela Cossío han logrado esquivar este peligro y el interesado se encuentra con un conjunto de textos hilados y escogidos, los cuales se mantienen de manera coherente dentro de cinco grandes secciones temáticas: “La ciudad colonial iberoamericana” que oficia de apartado introductorio y general; “Arqueología histórica en Iberoamérica” que recoge noticias de intervenciones y excavaciones en diversos emplazamientos americanos; “Arqueología y construcción histórica”, dedicada a las reconstrucciones teóricas y el análisis arquitectónico de edificios desaparecidos o en ruinas; “Ciudad colonial y estructura social”

centrada en el trasfondo humano y tecnológico que explica los tipos arquitectónicos y “Conservación y musealización” que aborda un asunto de extrema importancia como es la protección del patrimonio arqueológico, cuyo estudio no debería afrontarse, como se hace tan a menudo, como si se tratara de un campo independiente.

Mediante esta meditada distribución, se consigue que estas actas se asemejen a un libro y desarrolle un discurso más o menos continuo, con prólogo y un conjunto de conclusiones en el último apartado. El tema del seminario es al mismo tiempo adecuadamente amplio y calculadamente especializado, de modo que es posible realizar comparaciones y contrastar casos variados sin alejarse demasiado del carácter operativo que todo esfuerzo científico debería tener por naturaleza. La concentración del temario en la arqueología, por un lado, y en los primeros asentamientos coloniales españoles en América, por otro, garantiza que podrá realizarse una aportación concreta y original al conocimiento de la arquitectura, y ayuda a mantener a los participantes en el evento dentro de un cauce prefijado, en lugar de alentar el cajón de sastre en que suelen convertirse demasiadas reuniones científicas de este tipo.

En el comité científico nos encontramos con quince nombres y una buena

representación internacional, con especialistas tan importantes como los profesores Agustín Azkárate (Universidad del País Vasco), Luis María Calvo (Universidad Nacional del Litoral), William Fowler (Vanderbilt University), Alain Musset (École des Hautes Études en Sciences Sociales) o Manuel Teixeira (Universidade Técnica de Lisboa), entre otros, es evidente que ha sido una sola cabeza la que ha puesto en orden el evento.

Sin embargo, el mérito de este enfoque debe atribuirse al profesor Vela Cossío, quien desarrolló la idea y el proyecto del encuentro, y lleva ya muchos años trabajando en el campo de la arqueología colonial iberoamericana, tanto desde el punto de vista teórico como a través de la intervención *in situ* como director del proyecto *San Miguel de Piura: primera fundación española en el Perú*, en el que participan la Universidad de Piura y la Universidad Politécnica de Madrid, con la ayuda de la municipalidad de La Matanza, la Fundación Diálogos y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Se trata de un austero libro de textos que concede una importancia menor a las imágenes (hay pocas, y únicamente ilustrativas), concentrándose en la teoría. La calidad de las aportaciones varía, como puede esperarse, desde lo descriptivo hasta el análisis razonado y

con ambiciones interpretativas. En general, en la organización y recopilación de los textos se ha buscado el encuentro transversal de enfoques teóricos a través del estudio de casos desde distintos puntos de partida. Se aportan, por ejemplo, datos novedosos obtenidos de algunas excavaciones que están teniendo lugar en Latinoamérica, con casos de El Salvador, Perú, Argentina o Panamá, analizados directamente por los responsables de los trabajos.

Por otro lado, se estudian desde el punto de vista social e histórico casos de Brasil, México y El Salvador, de modo que queda patente que muchas de las cuestiones esenciales en el estudio de la arquitectura colonial son compartidas por todas las investigaciones.

La recurrencia de la idea de la plaza principal, por ejemplo, sus funciones como contenedor social y arquitectónico, y su papel en la arqueología y la historia, salta de un capítulo a otro independientemente del enfoque. Cuestiones importantes como los materiales y las tradiciones constructivas introducen elementos de contraste útiles para poner en relieve las similitudes generales de fondo.

La parte final es especialmente interesante para los lectores implicados en la protección del patrimonio, y se adentra en los problemas que plantean la gestión de los sitios arqueológicos

y las exigencias de legibilidad de los restos materiales, que muchas veces no son más que ruinas más o menos atractivas, pero extrañamente mudas.

El sitio de Piura la Vieja, yacimiento arqueológico del norte del Perú al que se ha dedicado una atención especial, es un caso aparte en este libro, puesto que los editores de las actas llevan trabajando en él desde hace muchos años y han podido aportar conclusiones y datos en las secciones dedicadas tanto a la arqueología o la teoría como a la posible musealización de los restos. Este caso sirve por lo tanto de modelo general al que se aplican los diversos enfoques utilizados en el conjunto de los artículos.

Sin embargo, aunque en la última sección del libro los problemas económicos y sociales que condicionan la conservación y visita del patrimonio arqueológico en América Latina son objeto de algunos comentarios aislados, hubiera sido deseable que se abordara esta cuestión de una manera más específica. Por otro lado, las reflexiones finales sobre las redes científicas de intercambio entre especialistas y la cooperación internacional aportan algunas claves en este aspecto.

Una de las aportaciones importantes del libro (como del evento en sí) es, sin duda, la de haber creado un foro para el encuentro y el intercambio (la Red Iberoamericana de Investigación del

Urbanismo Colonial, integrada por distintas universidades e instituciones) entre estudiosos que trabajaban este campo de manera más o menos aislada. En general, se trata de un conjunto de textos unidos por sus temáticas estrechamente relacionadas y por la voluntad de ofrecer resultados concretos que hagan avanzar el saber en el campo de la arqueología colonial iberoamericana. Así, estas actas se convierten en un texto de referencia para aquéllos arqueólogos e historiadores americanistas que no siguen el camino habitual del estudio de lo precolombino, sino que tratan de iluminar esa otra historia a menudo mal conocida y poco estudiada a causa de prejuicios nacionalistas.

A esta edición de las actas del primer seminario, celebrado en noviembre de 2012 en España, a instancias de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid y de la Casa de Velázquez (Escuela de Altos Estudios Hispánicos e Ibéricos) con la colaboración del Museo de América, se han de sumar próximamente las actas del segundo encuentro, organizado en Santa Fe (Argentina) por la Universidad Nacional del Litoral en abril de 2013, y las del tercero, que se desarrolló en Piura (Perú), en octubre de ese mismo año, por iniciativa de la Universidad de Piura y con la colaboración del Instituto Francés

de Estudios Andinos (IFEA). El cuarto seminario de la red acaba de celebrarse en noviembre de 2015 en San Salvador, con la participación de la Universidad Tecnológica de El Salvador, la Academia Salvadoreña de la Historia y el Museo Nacional de Antropología, poniendo de manifiesto la vigencia, oportunidad e interés de estos encuentros.